

DEVOCIONARIO

Oraciones sencillas y tradicionales para Orar a Dios en tiempos en que necesitamos su ayuda.





PASTORAL COLEGIO TERESA DE LOS ANDES

BULNES

Hermanos y hermanas, la oración tiene un hermoso deber y obligación: orar y amar. Si oramos y amamos habremos encontrado la felicidad; es por ello que en este momento en donde estamos viviendo un tiempo de necesidad espiritual, es que como colegio, les ofrecemos humildemente este devocionario, el cual tiene una compilación de oraciones y devociones que nos pueden ayudar para hacer una oración con sentido y que nos traiga un gran bienestar espiritual.

Con cariño,

Pastoral Colegio Teresa de los Andes.

Marzo 2020



Oración mental

Al comenzar:

Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos líbranos, Señor, Dios nuestro. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Señor mío y Dios mío: creo firmemente que estás aquí, que me ves, que me oyes. Te adoro con profunda reverencia. Te pido perdón de mis pecados y gracia para hacer con fruto este rato de oración. Madre mía Inmaculada, San José, mi padre y señor, Ángel de mi guarda: interceded por mí.

Lectura de un texto de la Biblia (puede buscar entre las paginas 30 y 31, donde se encuentran citas bíblicas para diversas intenciones)

Al terminar:

Te doy gracias, Dios mío, por los buenos propósitos, afectos e inspiraciones que me has comunicado en esta meditación. Te pido ayuda para ponerlos por obra. Madre mía Inmaculada, San José, mi padre y señor, Ángel de mi guarda: interceded por mí.



Oración Matinal

Señor, en el silencio de este día que nace,
vengo a pedirte paz, sabiduría y fuerza.
Hoy quiero mirar al mundo con ojos llenos
de amor.
Ser paciente, comprensivo, humilde, suave
y bueno.
Ver a tus hijos detrás de las apariencias,
como los ves tu mismo,
para así poder apreciar la bondad de cada
uno.
Cierra mis oídos a toda murmuración.
Guarda mi lengua de toda maledicencia.
Que sólo los pensamientos que bendigan
permanezcan en mi.
Quiero ser tan bienintencionado y bueno
que todos los que se acerquen a mi sientan
tu presencia.
Revísteme de tu bondad señor
y haz que en este día yo te refleje.
Amén.



Señal de la Cruz

En el nombre del Padre y del Hijo y del
Espíritu Santo. Amén.

Padre nuestro

Padre nuestro, que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre; venga a
nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la
tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas, como también
nosotros perdonamos a los que nos
ofenden; no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal. Amén.



Avemaría

Dios te salve, María, llena eres de gracia;
el Señor es contigo. Bendita tú eres entre
todas las mujeres, y bendito es el fruto de
tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios, ruega por
nosotros, pecadores, ahora y en la hora de
nuestra muerte. Amén.

Gloria al Padre

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu
Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén



Salve

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra; Dios te salve.

A ti llamamos los desterrados hijos de Eva; a ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas.

Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos.

Y después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre.

¡Oh clementísima, oh piadosa, oh dulce siempre Virgen María!

Acto de contrición

Señor mío Jesucristo, Dios y hombre verdadero, Creador, Padre y Redentor mío: por ser Vos quien sois, Bondad infinita, y porque os amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón haberos ofendido. También me pesa que podéis castigarme con las penas del infierno. Ayudado de vuestra divina gracia, propongo firmemente nunca más pecar, confesarme y cumplir la penitencia que me fuera impuesta. Amén



Yo confieso

Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante vosotros, hermanos: que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión.

Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.

Por eso, ruego a Santa María siempre Virgen, a los Ángeles, a los Santos y a vosotros, hermanos, que intercedáis por mí ante Dios nuestro Señor.

Yo confieso (otra fórmula)

Que insiste más en la referencia a la Iglesia del cielo, donde los santos gozan ya de la gloria de Dios e interceden por nosotros:

Yo confieso ante Dios todopoderoso, ante Santa María siempre Virgen, San Miguel Arcángel, San Juan Bautista, los santos Apóstoles Pedro y Pablo, todos los santos, y ante vosotros, hermanos: que he pecado mucho de pensamiento, palabra y obra.

Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.

Mea culpa, mea culpa, mea máxima culpa.

Por eso, ruego a Santa María siempre Virgen, a San Miguel Arcángel, a San Juan Bautista, a los santos Apóstoles Pedro y Pablo, a todos los santos, y a vosotros,



hermanos, que intercedáis por mí ante Dios nuestro Señor.

Credo

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.



Credo

Niceno-Constantinopolitano

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.



PASTORAL COLEGIO TERESA DE LOS ANDES

BULNES

Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

Ángel de Dios

Ángel de Dios, que eres mi custodio, pues la bondad divina me ha encomendado a ti, ilumíname, guárdame, defiéndeme y gobiérname. Amén.



Consagración al Sagrado Corazón

¡Oh, Jesús! Yo te consagro mi corazón, colócalo en el Tuyo, pues sólo en Él quiero vivir y sólo a El quiero amar; en tu Corazón quiero vivir desprendido del mundo y aferrado a Ti. En Él encontraré la fuerza, la luz, el calor y el verdadero consuelo.

Cuando el mío esté desfallecido, Él me reanimará; cuando inquieto y turbado, Él me tranquilizará.

¡Oh Corazón de Jesús!, haz que mi corazón sea el altar de tu amor; que mi lengua publique tu bondad, que mis ojos estén siempre clavados en Ti; que mi espíritu medite tus adorables perfecciones; que mi memoria conserve siempre el precioso recuerdo de tus misericordias; que todo en mí exprese mi amor a tu Corazón, ¡Oh Jesús!, y que mi corazón esté siempre pronto a sacrificarlo todo por Ti.

¡Oh Corazón de María!, el más amable después del de Jesús, el más compasivo, el más misericordioso de todos los corazones, presenta a tu Hijo mi consagración, mi amor, mis resoluciones. Él se enternecerá a la vista de tantas miserias y me librará de ellas. Y, después de haber sido mi refugio y mi protectora sobre la tierra, ¡Oh Madre de Jesús!, serás mi Reina en el Cielo. Amén.



¡Sagrado Corazón de Jesús!
¡En Ti confío!

Ángelus

℣. El ángel del Señor anunció a María.

℟. Y concibió por obra y gracia del
Espíritu Santo.

Dios te salve, María...

℣. He aquí la esclava del Señor.

℟. Hágase en mí según tu palabra.

Dios te salve, María...

℣. Y el Verbo de Dios se hizo carne.

℟. Y habita entre nosotros.

Dios te salve, María...

℣. Ruega por nosotros, Santa Madre de
Dios.

℟. Para que seamos dignos de alcanzar las
promesas de nuestro Señor Jesucristo.

ORÉMOS

Te suplicamos, Señor, que derrames tu
gracia en nuestras almas, para que los que,
por el anuncio del Ángel, hemos conocido
la Encarnación de tu Hijo Jesucristo, por
su Pasión y Cruz, seamos llevados a la
gloria de su resurrección. Por Jesucristo
nuestro Señor. ℟. Amen.



Regína cæli

Para el Tiempo Pascual

℣. Reina del cielo alégrate; aleluya.

℟. Porque el Señor a quien has merecido llevar; aleluya.

℣. Ha resucitado según su palabra; aleluya.

℟. Ruega al Señor por nosotros; aleluya.

℣. Gózate y alégrate, Virgen María; aleluya.

℟. Porque verdaderamente ha resucitado el Señor; aleluya.

ORACIÓN

Oh Dios, que por la resurrección de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo, has llenado el mundo de alegría, concédenos, por intercesión de su Madre, la Virgen María, llegar a alcanzar los gozos eternos.

Por Jesucristo nuestro Señor. ℣. Amén.



Acuérdate/Memoráre

Acordaos, oh piadosísima Virgen María, que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a vuestra protección, implorando vuestra asistencia y reclamando vuestro socorro, haya sido abandonado de vos.

Animado con esta confianza, a vos también acudo, oh Madre, Virgen de vírgenes; y, aunque gimiendo bajo el peso de mis pecados, me atrevo a aparecer ante vuestra presencia soberana.

No desechéis, oh Madre de Dios, mis humildes súplicas, antes bien escuchadlas y atendedlas favorablemente. Amén

Bajo tu amparo

Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios: no desprecies las súplicas que te dirigimos en nuestras necesidades, antes bien, líbranos siempre de todos los peligros, Virgen gloriosa y bendita.

cunctis líbera nos semper, Virgo gloriósa et benedícta.

∩. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.



W. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo.

Bendita sea tu pureza

Bendita sea tu pureza y eternamente lo sea, pues todo un Dios se recrea, en tan graciosa belleza. A ti celestial princesa, Virgen sagrada María, te ofrezco en este día, alma vida y corazón. Mírame con compasión, no me dejes, Madre mía.

Bendita sea tu pureza Salve Reina de los cielos

Para el Tiempo de Cuaresma

Salve, Reina de los Cielos y Señora de los ángeles; salve raíz, salve puerta, que dio paso a nuestra luz.

Alégrate, Virgen gloriosa, entre todas la más bella; salve, agraciada doncella, ruega a Cristo por nosotros.



Letanías Marianas

℣. Señor, ten piedad.
℟. Señor, ten piedad.
℣. Cristo, ten piedad.
℟. Cristo, ten piedad.
℣. Señor, ten piedad.
℟. Señor, ten piedad.
℣. Cristo, óyenos.
℟. Cristo, óyenos.
℣. Cristo, escúchanos.
℟. Cristo, escúchanos.
℣. Dios, Padre celestial,
℟. ten misericordia de nosotros.
VDios Hijo, Redentor del mundo,
℟. ten misericordia de nosotros.
℣. Dios Espíritu Santo,
℟. ten misericordia de nosotros.
℣. Trinidad Santa, un solo Dios,
℟. ten misericordia de nosotros.
℣. Santa María,
℟. ruega por nosotros.

Santa Madre de Dios,
Santa Virgen de las vírgenes,
Madre de Cristo,
Madre de la Iglesia,
Madre de la divina gracia,
Madre purísima,
Madre castísima,



Madre virginal,
Madre sin corrupción,
Madre inmaculada,
Madre amable,
Madre admirable,
Madre del Buen Consejo,
Madre del Creador,
Madre del Salvador,
Virgen prudentísima,
Virgen digna de veneración,
Virgen digna de alabanza,
Virgen poderosa,
Virgen clemente,
Virgen fiel,
Espejo de justicia,
Trono de sabiduría,
Causa de nuestra alegría,
Vaso espiritual,
Vaso digno de honor,
Vaso insigne de devoción,
Rosa mística,
Torre de David,
Casa de oro,
Arca de la alianza,
Puerta del cielo,
Estrella de la mañana,
Salud de los enfermos,
Refugio de los pecadores,
Consuelo de los afligidos,
Auxilio de los cristianos,



Reina de los Ángeles,
Reina de los Patriarcas,
Reina de los Profetas,
Reina de los Apóstoles,
Reina de los Mártires,
Reina de los Confesores,
Reina de las Vírgenes,
Reina de todos los Santos,
Reina concebida sin pecado original,
Reina elevada al cielo,
Reina del Santísimo Rosario,
Reina de la familia,
Reina de la paz,
℣. Cordero de Dios, que quitas los
pecados del mundo,
℟. perdónanos, Señor.
℣. Cordero de Dios, que quitas los
pecados del mundo,
℟. escúchanos, Señor.
℣. Cordero de Dios, que quitas los
pecados del mundo,
℟. ten misericordia de nosotros.
Bajo tu amparo nos acogemos, Santa
Madre de Dios: no desprecies las súplicas
que te dirigimos en nuestras necesidades,
antes bien, líbranos siempre de todos los
peligros, Virgen gloriosa y bendita.
℣. Ruega por nosotros, Santa Madre de
Dios.



W. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo.

ORACIÓN

Te suplicamos, Señor, que derrames tu gracia en nuestras almas, para que los que, por el anuncio del Ángel, hemos conocido la Encarnación de tu Hijo Jesucristo, por su Pasión y Cruz, seamos llevados a la gloria de su resurrección. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

– Por las necesidades de la Iglesia y del Estado: *Padre nuestro. Avemaría. Gloria.*

– Por las benditas ánimas del Purgatorio: *Padre nuestro. Avemaría. Descansen en paz. Amén.*



Magnificat

Proclama mi alma la grandeza del Señor y se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador; porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí: su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia –como lo había prometido a nuestros padres– en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén



Cantico de Zacarías

Bendito sea el Señor, Dios de Israel, porque ha visitado y redimido a su pueblo, suscitándonos una fuerza de salvación en la casa de David, su siervo, según lo había predicho desde antiguo por boca de sus santos Profetas.

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos y de la mano de todos los que nos odian; realizando la misericordia que tuvo con nuestros padres, recordando su santa alianza y el juramento que juró a nuestro padre Abrahán.

Para concedernos que, libres de temor, arrancados de la mano de los enemigos, le sirvamos con santidad y justicia, en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo, porque irás delante del Señor a preparar sus caminos, anunciando a su pueblo la salvación, el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios, nos visitará el sol que nace de lo alto, para iluminar a los que viven en tinieblas y en sombra de muerte, para guiar nuestros pasos por el camino de la paz.



Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

Visita

Visita, Señor esta habitación: aleja de ellas las insidias del enemigo; que tus Santos ángeles habiten en ella y nos guarden en Paz y que tu bendición permanezca siempre con nosotros. Por Jesucristo nuestro Señor

Bendición de viaje

Que por la intercesión de Santa María tengamos (tenga, tengas, tengan) un buen viaje: que el Señor esté en nuestro (mi, tu, vuestro) camino, y sus Ángeles nos (me, te, os) acompañen.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.



Oración a S. Miguel

Arcángel San Miguel, defiéndenos en la lucha, sé nuestro amparo contra la maldad y las asechanzas del demonio. Pedimos suplicantes que Dios lo mantenga bajo su imperio; y tú, Príncipe de la milicia celestial, arroja al infierno con el poder divino, a Satanás y a los otros espíritus malvados, que andan por el mundo tratando de perder a las almas. Amén.



Oración a Teresa de los Andes

Teresa de Los Andes,
que de la mano de María te convertiste
en una joven enamorada de Jesucristo,
eres modelo de santidad
y camino de perfección para la iglesia.
Tú supiste reír, amar, jugar y servir.

Tú fuiste fuerte para asumir el dolor
y generosa para amar.

Tú supiste contemplar a Dios
en las cosas sencillas de la vida.

Muéstranos el amor del Padre
para vivir la amistad con alegría
y con ternura en la familia.

Ayuda a los débiles y a los tristes
Para que el Espíritu
los anime en la esperanza.

Intercede por nosotros y pide para Chile el
amor y la paz.

Teresa de Los Andes,
hija predilecta de la Iglesia Chilena,
Religiosa del Carmelo,
amiga de los jóvenes,



Servidora de los pobres, ruega por nosotros
cada día.

Amén.

Oración universal

De Papa Clemente XI

Creo, Señor, haz que crea con más firmeza; espero, haz que espere con más confianza; amo, haz que ame con más ardor; me arrepiento, haz que tenga mayor dolor.

Te adoro como primer principio; te deseo como último fin; te alabo como bienhechor perpetuo; te invoco como defensor propicio.

Dirígeme con tu sabiduría, árame con tu justicia, consuélame con tu clemencia, protégame con tu poder.

Te ofrezco, Señor, mis pensamientos, para que se dirijan a ti; mis palabras, para que hablen de ti; mis obras, para que sean tuyas, mis contrariedades, para que las lleve por ti.

Quiero lo que quieras, quiero porque quieres, quiero como lo quieres, quiero hasta que quieras.



Señor, te pido que ilumines mi entendimiento, inflames mi voluntad, limpies mi corazón, santifiques mi alma.

Que me aparte de mis pasadas iniquidades, rechace las tentaciones futuras, corrija las malas inclinaciones, practique las virtudes necesarias.

Concédeme, Dios de bondad, amor a ti, odio a mí, celo por el prójimo y desprecio a lo mundano.

Que sepa obedecer a los superiores, ayudar a los inferiores, aconsejar a los amigos y perdonar a los enemigos.

Que venza la sensualidad con la mortificación, la avaricia con la generosidad, la ira con la bondad, la tibieza con la piedad.

Hazme prudente en los consejos, constante en los peligros, paciente en las contrariedades, humilde en la prosperidad.

Señor, hazme atento en la oración, sobrio en la comida, constante en el trabajo, firme en los propósitos.

Que procure tener inocencia interior, modestia exterior, conversación ejemplar y vida ordenada.

Haz que esté atento a dominar mi naturaleza, a fomentar la gracia, servir a tu ley y a obtener la salvación.



Que aprenda de ti qué poco es lo terreno,
qué grande lo divino, qué breve el tiempo,
qué durable lo eterno.

Concédeme preparar la muerte, temer el
juicio, evitar el infierno y alcanzar el
paraíso. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

A Jesús Crucificado

Mírame, ¡oh mi amado y buen Jesús!,
postrado en tu presencia: te ruego, con el
mayor fervor, imprimas juntamente en mi
corazón los sentimientos de fe, esperanza,
caridad, dolor de mis pecados y firmísimo
propósito de jamás ofenderte; mientras
que yo, con gran amor y compasión, voy
considerando tus cinco llagas, comenzando
por aquello que dijo de ti, ¡oh Dios mío!, el
santo profeta David: *Han taladrado mis
manos y mis pies, y se pueden contar
todos mis huesos* (Sal. 21,17-18) .

Alma de Cristo

Alma de Cristo, santifícame.
Cuerpo de Cristo, sálvame.



PASTORAL COLEGIO TERESA DE LOS ANDES

BULNES

Sangre de Cristo, embriágame.
Agua del costado de Cristo, lávame.
Pasión de Cristo, confórtame.
¡Oh buen Jesús!, óyeme.
Dentro de tus llagas, escóndeme.
No permitas que me aparte de ti.
Del maligno enemigo, defiéndeme.
En la hora de mi muerte, llámame.
Y mándame ir a ti.
Para que con tus santos te alabe por los
siglos de los siglos. Amén



PASTORAL COLEGIO TERESA DE LOS ANDES

BULNES

Versículos Bíblicos para diversas intenciones

Versículos de Orar Por Una Casa

2 Crónicas 7:16
Salmos 127:1
Salmos 121:8
Deuteronomio 28:5
Salmos 4:8
Proverbios 24:3
2 Samuel 6:12
Éxodo 40:9

Versículos de Orar Por La Familia

Salmos 107:41
Salmos 128:3
Proverbios 22:6
Efesios 6:1-4
Marcos 9:36-37
Salmos 147:13
Génesis 48:9



Versículos de Orar Por La Salud

Salmos 30:2
Salmos 41:3
Salmos 147:3
Isaías 53:5
Isaías 58:8
Mateo 8:8
Mateo 9:35
Lucas 8:50
Lucas 9:11

Versículos para orar por nuestro País

Jeremías 29:7
Génesis 12:2
Romanos 13:1
Tito 3:1
1 Pedro 2:17
2 Crónicas 7:14
Job 12:23
1 Timoteo 2:1-2

Versículos para Orar por otros

Romanos 8:26-27
Santiago 5:16
Juan 15:7
Filipenses 4:6
Hechos 2:1
Filipenses 1:9-11